

MEMORIAL

AJUSTADO CON LAS

PARTES, DEL PLEYTO QUE SE SIGVE entre los acreedores de Iuan Rodriguez de Salamanca, en quanto a los dos articulos intentados por Don Pedro Antonio Rodriguez de Salamanca.

en el tom. 2.º fol. 496
otro papel =

PRIMERO ARTICULO.



ON Pedro Antonio Rodriguez de Salamanca, como Patron de las obras pias, que en el remaniente del quinto fundó Pedro de Salamanca su abuelo, suplica del auto de vista, en que se declaró no auer lugar de embargar se la réta de los juros, que por la particion se le auian adjudicado, para cuya inteligencia supongo.

Lo primero, que el dicho Pedro de Salamanca, y su muger, en 6. de Setiembre del año de 609. hizieron testamento, y entre las clausulas que tiene es vna; Que en el remaniéte del quinto de los bienes de los susodichos se funden dos Capellanias, vna por el dicho Pedro de Salamanca, y otra por la dicha Doña Maria de Aguilar, y lo restante en ciertas obras pias, y casamiento de donzellas, y nombró Patronos y Administradores. Por otra clausula dize; Que para que lo susodicho tenga mas cumplido efecto, ordenan, y mandan, que todos los bienes muebles, deudas, derechos, y acciones, que al presente tiené, y lo demas que tuieren de aqui adelante, queden expressamente obligados, y hipotecados, para que en ningun tiempo no se puedan vender, enagenar, obligar, ni hipotecar a ninguna deuda, diuidir, ni particion entre sus herederos, hasta que con efecto esté cumplido el dicho Patronazgo de obras pias, y Capellanias, y fecha la fundacion, y dotacion dellas, y qualquiera venta, y enagenacion, particion, ni diuision que hiziere, desde luego la dan por ninguna, porque la intencion de los susodichos, y voluntad es; que primero, y ante todas cosas se cumpla, y execute el dicho Patronazgo, y se compre la renta para ello.

Lo segundo se supone ser hecho cierto, que murio primero el dicho

cho Pedro de Salamanca, que la dicha doña Maria de Aguilar, y que auiendo quedado por su fin, y muerte muchos bienes, no quedaron deudas algunas.

Lo tercero tambien es hecho cierto, que desde el dia de la muerte del dicho Pedro de Salamanca, que fue el año de 609. hasta el año de 616. los dichos bienes estuieron indiuisos, y por partir, y en este medio tiempo se causaron deudas, y obligaciones, y tributos, en que se obligaron la dicha Doña Maria de Aguilar, Antonio y Iuan Rodriguez de Salamanca. sus herederos, hypotecando por especial hypoteca, y finca de los tributos los juros de la dicha herencia.

Lo quarto se supone, que el dicho año de 616. se hizo particion de los bienes del dicho Pedro de Salamanca entre Doña Maria de Aguilar su muger, por lo que auia de auer de dote, y multiplicado, y los dichos herederos, y se le adjudicó a cada vno lo que auia de auer, y al quinto del dicho Pedro de Salamanca, y para las obras pias, y Patronazgo, que dexó fundado, se adjudicaron ciertas partidas de juros de alcaualas, señoreaje, y derecho de lanas.

Lo quinto se supone, que auiendo salido a este concurso el Capellan de la Capellania, que fundó el dicho Pedro de Salamanca, y pretendido, que auia de tener mejor lugar que ninguno de los acreedores, por ser de Pedro de Salamanca, que no tuvo deuda alguna, y auer dispuesto que en el quinto se fundasse la dicha Capellania, y otras obras pias; y por la sentencia de vista está graduado primero que todos los acreedores, de que no está suplicado en quanto a lo susodicho.

Esto supuesto, el dicho Don Pedro de Salamanca, como Patron que oyes de las obras Pias, y Capellania, hizo pedimiento, diziendo que respeto de auer concurso de acreedores a los bienes de la dicha Doña Maria de Aguilar, Antonio, y Iuan Rodriguez de Salamanca; el administrador que se auia puesto a los dichos bienes auia embargado entre los demas bienes los que estan adjudicados al dicho quinto; lo qual no se podia auer hecho, porque Pedro de Salamanca no tenia deudas algunas; y assi el quinto de sus bienes siempre auia de estar libre, sin que fuesse de fundaméto q se huiesse obligado, o hipotecado por los dichos herederos, y por su abuela, porq la dicha hypoteca no pudo tener subsistencia mas que en lo que fuesse suyo, y le perteneciesse, y de qualquiera suerte siépre tenia mejor derecho q ningun acreedor, y assi se auia juzgado en la dicha Capellania q era lo mismo.

Dado traslado a los acreedores, la contradiccion que se hizo fue, que antes que se hiziesse la particion se auian quedado los dichos bienes, y eran fincas de sus tributos, y la dicha particion, y adjudicacion no se auia hecho con citacion, ni se auia sustanciado con ellos, y que asi no les se declarò no auer lugar el de-

Con que ay auto de vista, en orden se declarò no auer lugar el de-
sembargo por aora.

Desto se suplica por el dicho Don Pedro, y los agrauios que dize es, que los dichos bienes no son bienes de los deudores concursados, sino del dicho Patronazgo, mediante la adjudicacion que de ellos se hizo en la particion de los bienes que quedaron del dicho Pedro de Salamanca. Y que en quanto a la hypoteca, que dezian los acreedores, se auia resuelto mediante la particion, y que mucho tiempo antes estauan obligados, e hypotecados con pacto de no enagenar en fauor de la institucion del dicho Patronazgo, en cuyo perjuizio no se pudo hypotecar despues a los dichos tributos.

SEGUNDO ARTICULO.

PRETENDE Don Pedro Rodriguez de Salamanca, como sucessor en el mayorazgo, que fundò Pedro de Salamanca su abuelo, que ha de ser preferido, y primeramente pagado que otro ningun acreedor a los bienes de Pedro de Salamanca, y de los de Antonio Rodriguez de Salamanca su tio, y de Doña Maria de Aguilar su abuela, de 9. qs. 15 JJ 218. maravedis, con mas los reditos desde la muerte de Iuan Rodriguez de Salamanca su padre, sobre que haze nuevo pedimiento en esta instancia de reuista.

Y para mayor claridad se dirà en particular el derecho que ay cõtra cada vno de los deudores.

En quanto a la prelación que pretende el dicho Don Pedro en los bienes de Pedro de Salamanca su abuelo, que es el articulo mas considerable, porque teniendo prelación en ellos no era necessario ocurrir a los bienes de los demas; lo que ay es.

Lo primero, que como se refirio en el articulo del Patronazgo, Fol. 226 el dicho Pedro de Salamanca juntamente con su muger Doña Maria de Aguilar hizieron testamento, y por el ordenan, que del tercio de sus bienes se haga vn vinculo, y mayorazgo, en que se han de

incluyr, ^{que era Antea} quedar vinculadas las legitimas del primero llamado, ^{Rodriguez de Salamanca, cuya disposicion quedo} cometida a la dicha ^{Doña Maria de Aguilar, que las clausulas que mi} ran a este punto son estas.

Item declaramos, y es nuestra voluntad, que en caso que el dicho Antonio Rodriguez de Salamanca primer llamado al dicho vinculo, y mayorazgo, lo acepte, y quiera su cargo, y vinculo, que las legitimas que a el dicho Antonio Rodriguez de Salamanca le cupierén, y pertenecierén de nuestros bienes, y hacienda, y de cada vno de nos, han de quedar, y quedan vinculadas, e incorporadas en el dicho vinculo, y mayorazgo, y bienes de, para que todos fecho vn cuerpo de bienes, y en ellos se vaya sucediéndolo por via de titulo de mayorazgo el, y sus descendientes, y los demas nombrados por la orden, y forma susodicha; y con esta condicion, y no de otra manera le llamamos, y nombramos a la sucesion de los dichos bienes, y hacienda; y que el no quiera aceptar, ni acepte el dicho vinculo, y mayorazgo con el dicho cargo, condicon, y grauamenes, de que incorpore en el las dichas legitimas, desde aora para entonces le excluyamos, y auemos por excluydo del dicho mayorazgo, que assi hazemos del tercio de nuestros bienes, &c.

Y luego ay otra clausula que dize.

Y con los dichos cargos, y condiciones, grauamenes, y los demas que yo la dicha Doña Maria de Aguilar tengo de poner, y pusiere, y señalare, y nombrare en el dicho vinculo, y mayorazgo, que assi hiziere fundaré en el dicho mayorazgo, y sus descendientes, Queremos, y es nuestra voluntad queden vinculados los bienes, y hacienda del dicho tercio, y legitimas de los dichos nuestros hijos, que aceptaren el dicho mayorazgo, y todos fechos vn cuerpo, incluidos, y consolidados, para que no se puedan partir, ni diuidir, ni apartar, ni vender, ni enagenar, ni atributar, obligar, ni hypotecar, ni disponer dellos, ni en parte alguna, por ninguna via, forma, ni manera, ni causa que sea, porque siempre han de quedar indivisibles, y sujetos a la sujecion del dicho mayorazgo, para que todos los sucesores, y llamados a el lo gozen, y tengan, y posean con los dichos cargos, vinculos, y llamamientos, en tanto que no puedan vender, ni enagenar, ni disponer dellos.

Lo segundo se supone, que aunque el testamento referido lo hizieron el dicho Pedro de Salamanca, y la dicha Doña Maria de Agui-

Aguilar, y ambos vincularon los tercios de sus bienes, y en las
 del primer llamado, no se habla oy de la parte de la dicha Doña
 Maria de Aguilar, porque esta (como se ha referido) breuiuio ha-
 ta el año de 627. en cuyo intermedio se obligó a muchas deudas,
 y tributos; y aunque hizo testamento de Pedro de Salamanca, y
 condiciones, y gravámenes al virrey de Pedro de Salamanca, y
 mandò que de sus bienes en el caso se hiziesse cierto vinculo, y ma-
 yorazgo, oy no se ha hecho la particion de la susodicha, ni se sabe
 si quedará algo de pagados sus acreedores, y lo que solo pa-
 ra el punto se advertir del dicho testamento es el referir en el,
 como el caso de Veynte y quatro eran bienes de Antonio Rodri-
 guez de Salamanca.

Lo tercero se supone, que desde el año de 609. hasta el de 616.
 que se hizo la particion de los bienes de Pedro de Salamanca, sobre
 todos los bienes se causaron muchas deudas hypotecas, y tribu-
 tos, asì por la dicha Doña Maria de Aguilar, como por los dichos
 herederos Antonio, y Iuan Rodriguez de Salamanca; y en esta parti-
 cion parece se hizo la cuenta de lo que montaua el tercio de los bie-
 nes del dicho Pedro de Salamanca, y tambien de lo que montaua
 la legitima de Antonio Rodriguez de Salamanca, primero llama-
 do, que lo vno, y lo otro montó 14. qs. 389 1/2 196. maravedis, y para
 pagarlos se le adjudicaron partida de juros, y otros efectos, que oy
 no se habla dellòs, y los està possyendo el mayorazgo libremente,
 y mas se le adjudicaron a el dicho mayorazgo 9. qs. 15 1/2 218. mis, en
 Antonio Rodriguez de Salamanca, Veinte y quatro de Sevilla, por los
 quales ha de imponer 450 1/2 760. maravedis de renta, y en el entte
 tanto ha de pagar a el, o a su possedor, que es, o fuere la dicha renta,
 y el suceffor le pueda obligar a la dicha imposicion; la qual deuda
 parece que denia el dicho Antonio Rodriguez de la administracion,
 que auia tenido de toda la hazienda estando en comun.

Fol. 260.

Lo quarto se supone, que la dicha particion se aprobò por autos
 litigados entre los dichos herederos; y quando aceptó la mejora el
 dicho Antonio Rodriguez de Salamanca con los cargos, y graváme-
 nes que su padre le auia puesto, y de que su legitima quedasse vincu-
 lada, fue en 17. de Diziembre de 618. Y se adierte esto, porque en
 quanto a la legitima que se agregó al vinculo ya hasta el dicho dia
 auia causado muchas deudas el dicho Antonio Rodriguez.

Esto supuesto, la pretension de Don Pedro de Salamanca es, que

415
en lo b.
de ser preferida que quedaron por muerte de Pedro de Salamanca, ha-
dro de Salamanca primero que ningun acreedor, porque el dicho Pe-
llaren auer quedado dexó acreedores, y quantos bienes oy se ha-
La parte de los acreedores responde, que en toda esta hazienda

del concurso, que oy se conoce ay bienes algunos que se le adju-
dicassen en especie a el dicho mayorazgo, porque 2500. maraue-
dis, que le dize ay, la tiene y posee el dicho Don Pedro, y el resto
no se adjudicó en bienes estantes, que se nombrassen, sino en obli-
gacion que se impuso a Antonio Rodriguez de Salamanca, el pri-
mero llamado, para que los señalasse, y gozasse conforme a sus lla-
mamientos; por manera, que como dueño, y señor no puede el di-
cho mayorazgo pedir aqui cosa alguna, ni tampoco por obliga-
cion, o hypotheca que aya en los demás bienes que se adjudicaron
en la dicha particion; porque en quanto a los que tocaron a Doña
Maria de Aguilar, muger del dicho Pedro de Salamanca, por su do-
te, y multiplicado, ni el se los pudo grauar, ni el mayorazgo podia
competir con ella, pues los huuo de auer, los dotales como acree-
dora del dicho su marido, los gananciales como dueño a quien se
adquirieron. Y lo mismo milita en los que se adjudicaron por su
legitima al Veynte y quatro Iuan Rodriguez de Salamanca; porque
todo lo mas que su padre pudo hazer contra el, fue mejorar en ter-
cio y quinto, vinculando el tercio, y haciendo Patronazgo el quin-
to; no empero grauarle, ni obligarle lo que le tocó de su legitima.
De que se conuence, que el mayorazgo no puede tener mas dere-
cho que a los bienes que se le señalaron en la dicha particion. Y por
otras alegaciones dizen, que el derecho que tiene el dicho Don Pe-
dro es contra el dicho Antonio Rodriguez de Salamanca, en virtud
de la dicha particion.

Y en quanto a la prelation que pretende el dicho Don Pedro de
Salamanca en los bienes del dicho Antonio Rodriguez de Sala-
manca su tio, y primero llamado por los 9. q. 15. maraueadis, y sus
reditos, y que se ha de declarar pertenecer a los bienes del dicho
Antonio Rodriguez de Salamanca el oficio de Veynte y quatro, y
para fundar la dicha pretenzion, de lo que se vale es:

Lo vno de la clausula del testamento del dicho su abuelo, que
estan referidas, y obligaciones, y cargos que puso al primero llama-
do, y aceptacion que hizo dellas el dicho Antonio Rodriguez de
Sala-

Salamanca desde quando se dize salio de la dicha obligacion, y tambien de la particion que se hizo, y adjudicacion al mayorazgo de los dichos 9. qs. 15 ll. maravedi para que los pagasse obligándose a ello, y que el sucesor lo pudiese tambien obligar, para que los impusiese.

Fol. 335.

Lo otro presenta la escriptura de la venta del oficio de Veynte y quatro, que hizo Don Sebastian de Casausa Alonso Garcia Castillo, en que se le vende, para que sea suyo, y de sus sucesores, y le entrega los autos de el, y ay vna clausula, que el oficio se passe, y ponga en cabeza, y nombre de Antonio Rodriguez de Salamanca, en quien consiente el dicho Alonso Garcia se ponga, y passe el dicho oficio por su cuenta y riesgo, y la venta fue por precio de ocho mil ducados; los quales recibe de contado del dicho Alonso Garcia Castillo onze mil reales, y lo restante se obliga a pagar en fin del mes de Diziembre, fecha de la dicha escriptura a diez de Mayo de 608. que fue en vida del dicho Pedro de Salamanca, y antes que heredasse el dicho Antonio Rodriguez, y administrasse los bienes del susodicho; y consta auer pagado, el dicho Alonso Garcia del Castillo lo que assi restó deuiendo, que fueron dos quentos seyscientas y veynte y tantos maravedis, en catorze de Mayo de 608. por carta de pago del dicho Don Sebastian, de que ay razon al pie de la dicha escriptura de venta, tomada por el mismo Escriptuano publico: de suerte, que Alonso Garcia del Castillo pagó todo el precio della.

Lo otro se vale de que auiendo muerto el dicho Antonio Rodriguez, y dexado hecha renunciacion en Iuan Rodriguez de Salamanca su hermano; parecio en el Consejo de Camara, para que se le despachasse el titulo en su cabeza, donde parece que por deuda que deuia el dicho Antonio Rodriguez, y por bienes suyos se embargó el dicho oficio por Diego Diaz de Cabrera, y se mandó dar fiança en razon de la dicha pretension, de que fue fiadora la dicha Doña Maria de Aguilar, y otros, y con esto se despachó el dicho titulo al dicho Iuan Rodriguez de Salamanca; y por renunciacion del dicho Iuan Rodriguez de Salamanca lo obtuvo Don Pedro, que oy litiga, y aora para en poder de don Marcos de Florença, por renunciacion del dicho.

Tambien parece que se presenta vna escriptura de transaccion, que se hizo entre el dicho Diego Diaz de Cabrera, y sus herederos, y Iuan

819
y Iuan Rodriguez de Salamanca, en la qual se haze releccion de los
pleytos que huuo paraco^o el dicho Diego Diaz la deuda que le
deuia el dicho Antonio Rodriguez, donde parece que auiendo exe-
cutado por dos quentos y tantas marauedis en bienes del di-
cho Antonio Rodriguez, y doña Maria de Aguilar, como su here-
dera, huuo sentencia del Ordinario de Madrid, en que mandó ha-
zer remate del oficio de Veynte y quatro, con bienes de Antonio
Rodriguez, y en otros que auian quedado por su muerte, y que
auian entrado en poder de la dicha Doña Maria; y en quanto a los
bienes de la susodicha declarò no auer lugar el remate, de qual endo
se apelado a la Chancilleria de Valladolid, huuo executoria confir-
mando la dicha sentencia con ciertos aditamentos: y auie ndose pre-
sentado esta executoria ante vn Alcalde de Casa y Corte en la Villa
de Madrid, salio, y se o puso al dicho pleyto el dicho Iuan Rodri-
guez de Salamanca, pretendiendo, que como successor en el vinculo
de Pedro de Salamanca auia de ser preferido en el oficio de Veynte
y quatro, y en los demas bienes de Antonio Rodriguez de Salamã-
ca su hermano, por los 9. qs. 15j. marauedis, de que era deudor, y
huuo sentencia, que dize, que se fuesse prosiguiendo la dicha carta
executoria, y en su cumplimiento fuesse preferido el dicho vinculo,
y primeramente pagado, que el dicho Diego Diaz de Cabrera en el
valor del oficio de Veynte y quatro, como en otros bienes que hu-
uiessen quedado de los dichos Antonio Rodriguez de Salamanca,
y Doña Maria de Aguilar su madre, de los marauedis que deuiã de
los dichos 9. qs. 15j. marauedis. De cuya sentencia fue apelado pa-
ra el Consejo Real, donde estando en este estado se mouio vn arti-
culo, en que dezia el dicho Diego Diaz de Cabrera, que auian que-
dado muchos bienes del dicho Antonio Rodriguez; y que el libro
de cuenta, y razon por donde consta paraua en poder del dicho Iuan
Rodriguez, que se auia de apremiar a que lo exhibiesse, por cuya cau-
sa se prendio el dicho Iuan Rodriguez, y estuvo preso muchos dias,
y denegó la soltura muchas vezes, por lo qual se conuino, y con cer-
tò, y obligò a pagar por la dicha razon vnas 400j. marauedis.

La parte de los acreedores pretendian tener prelación en los bie-
nes del dicho Antonio Rodriguez de Salamanca, por ser anteriores,
y sus escripturas otorgadas antes de la dicha partición; y que aunque
fuesen despues procedia lo mismo, por tener accion real hypoteca-
ria. Y es cierto, como se ha referido en algunos supuestos, que el di-
cho

cho Antonio Rodriguez causó muchas deudas, que la muerte del dicho su padre, hasta que se hizo la partición, que constò que era deudor de los 9. q.s. 15 ll. maravedis, por razón de la administracion de dicha hacienda.

Tambien se alega por los dichos acreedores, que el dicho Antonio Rodriguez de Salamanca no dexò bienes, ni oy los auia en este concurso del susodicho, por que aunque se auia querido dezir, que la Veyntiquatria era suya, queriendo hazer conseqüencia de que el susodicho la usara por la escriptura de venta, que estaua en los autos constaua el título de Alonso Garcia Castillo, que la compró, y pagó, por manera que el solo tuuo en ella usarla por la voluntad, del oydor como es ordinario en semejantes officios, lo qual ningun derecho dà en ellos, por ser vna possessiõ precaria. Y en quãto a auer despues de la muerte del dicho Antonio Rodriguez de Salamanca, nombrado la suya en el pleyto, que se ha referido, y otros ningun perjuizio puede causarles, ni darsele al vinculo tampoco.

Y en quanto a la prelación, que pretende el dicho Dõ Pedro por los dichos 9. q.s. 15 ll. maravedis en los bienes de doña Maria de Aguilar, como heredera de Antonio Rodriguez de Salamanca su hijo en lo que se funda es.

En que Iuan Rodriguez de Salamãca, como sucefforen el dicho vinculo siguió pleyto executiuo contra la dicha doña Maria de Aguilar, como heredera de su hijo, por los dichos 9. q.s. 15 ll. maravedis, y huuo sentencia de remate en 17. de Agosto de 1623. contra la dicha doña Maria de Aguilar, como heredera del dicho Antonio Rodriguez de Salamanca por los 9. q.s. 15 ll. maravedis, y se dio la fiança de la ley de Toledo, y assi dize el dicho don Pedro, que desde el dicho día deue tener prelación a las obligaciones posteriores que hizo la dicha doña Maria de Aguilar:

Y tambien ay probança hecha por el dicho don Pedro, pretendiendo que doña Maria de Aguilar heredó muchos bienes de Antonio Rodriguez de Salamanca su hijo, y presenta siete testigos, que deponen por menor de muchos bienes que tenia sin liquidar lo que valian, solo vno dize que valdrian veynte mil ducados, y otro lo mismo entrando en ellos el officio de Veynte y quatro.

Y assi mismo pretende, que quando esto cessasse, presenta vna escriptura por donde consta, que la dicha doña Maria de Aguilar es deudora al dicho Antonio Rodriguez de Salamanca de 697 ll. 549.

maravedis

maravedis, su fecha 10. de Março de 1621. y que así por esta cantidad auia de graduarse este lugar, como deudora de su deudor.

Por parte de los dichos acreedores se dize, que los bienes de la dicha Doña Maria de Aguilar, deuen cosa alguna, como tal heredera, porque sino lo tuuo su antecesor, claro está, que no pudieron venir a la sucesion; y aunque en esto se ha tratado de hazer probanza por el dicho D. Pedro, no se auia probado cosa alguna, demas de quando como tal heredera deuiera cosa alguna. La obligacion es personal, y así no puede el dicho mayorazgo concurrir con los acreedores hypothecarios, con q̄ concurre auer tenido pleyto de concurso de acreedores el dicho Antonio Rodriguez de Salamaca, donde, madre, y hermanos concurrieron por muchas cantidades que les deuia, de suerte, que no solo huuo que heredar, pero ni aun con que pagar alguna pequeña parte de los debitos.

Y está presentado testimonio del pleyto de acreedores, que passó en la sala del señor Don Bernardino ante Don Fernando de Salazar, donde parece que ay sentencia del Ordinario de graduacion, de que está apelado, y dexado en este estado, por ella parece está graduado en primero lugar el dicho vinculo por los 9. q̄s. 15 ll. maravedis, y en segundo Antonio Gonçalez por quatro mil ducados, y en tercero Simon Bauz Enriquez por 1. q̄. 300 ll. maravedis. Y en quarto, y vltimo lugar Doña Maria de Anaya por 2 ll. ducados.

Con lo qual el pleyto está visto sobre estos dos articulos, y otros,

*El Lic. Pedro Fernandez
Triniño,*